



La Pedagogía de la Alternancia, el camino recorrido y el futuro: entrevista con Pere Puig-Calvó

Entrevistadores: Prof. Msc. Jordi González-García

Prof. Dr. Cícero da Silva

Entrevistado: Prof. Dr. Pere Puig-Calvó

Jordi González-García¹, Cícero da Silva²

¹Universitat de Vic - Catalunya. Departamento de Pedagogia. UVic-UCC. C. Sagrada Família, 7, 08500 Vic - CAT. Espanha. ²

²Universidade Federal do Tocantins - UFT. Departamento de Educação do Campo. Rua 6, s/n, Vila Santa Rita. Tocantinópolis - TO. Brasil.

Autor para correspondência/Author for correspondence: jgonzavic@gmail.com

Introducción

Nacido en Barcelona, Cataluña, España, Pere Puig-Calvó es Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor universitario de la Facultad de Educación, Universitat Internacional de Catalunya (UIC), Barcelona, y Profesor visitante EFPEM de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Es Secretario General de la Asociación Internacional de Movimientos Familiares de Formación Rural (AIMFR), y Miembro de la Cátedra UNESCO París (Formación por alternancia y prácticas profesionales) dirigida por el Doctor Jean-Marie Barbier. Actúa como Editor Asociado Internacional de la *Revista Brasileira de Educação do Campo* (Revista Brasileña de Educación Rural). Es

investigador especialista en Formación por Alternancia y Educación Rural. Tiene diversas publicaciones sobre esta temática, como libros, capítulos y artículos (Puig-Calvó, 2003, 2006; Pineau & Puig-Calvó, 2019; Puig-Calvó & García-Marirrodiga, 2011, 2019; Puig-Calvó & González-García, 2018; García-Marirrodiga & Puig-Calvó, 2010, 2011, 2020). Por lo que, en esta entrevista tan amablemente concedida el 17 de junio de 2020, nos cuenta algunas líneas sobre su trayectoria formativa y profesional, su participación y contribución al movimiento de la Alternancia en todo el mundo, además de su visión o perspectiva de futuro sobre los desafíos y los retos del sistema pedagógico de la Alternancia de cara a las demandas educativas, sociales y

económicas presentes en el mundo contemporáneo.

La entrevista

Cícero da Silva: *Profesor Pere, de antemano, muchas gracias por aceptar nuestra invitación, por conceder esta entrevista. El propósito de esta entrevista es que nos haga un resumen de su trayectoria profesional y especialmente en relación con la Alternancia, porque creemos que, actualmente, usted es de las personas que más sabe sobre el movimiento en el resto del mundo. Para empezar, Pere, ¿cuál fue su formación?*

Pere Puig-Calvó: Bueno, mi formación fue como la de muchos jóvenes de mi época. Yo soy hijo de campesinos, de agricultores. Estuve estudiando en la escuela pública que había en mi ciudad, El Prat de Llobregat, muy cerca de Barcelona. Después, a los 13 años, mi padre se puso enfermo y tuve que empezar a trabajar.

En ese momento, en España había un sistema educativo que llamaban bachillerato, que se cursaba desde los 10 a los 14 años, era el bachillerato inicial y lo estudiábamos en la misma escuela, en horas fuera del horario escolar habitual, con algún profesor. Y después nos íbamos a examinar por libre, a la ciudad de Barcelona.

Seguidamente, hice el bachillerato superior nocturno en una ciudad vecina, en aquel tiempo iba a clases en una moto pequeña, continuaba trabajando en el campo con mi padre, y por la noche cursaba ese bachillerato superior. Eso ya fue una forma de alternancia, y la podríamos calificar de no verdadera, pero ya había una combinación trabajo-escuela, aunque sin ninguna relación, porque en la escuela estudiábamos el bachillerato general, como todo el mundo, y en el trabajo, cada uno tenía uno diferente y no había ninguna relación.

Después, cuando terminé el bachillerato, quise entrar en la universidad, pero había varias dificultades, entre otras que todas las carreras que a mí me gustaban - medicina, etc. -, requerían una nota de acceso alta, que no era mi caso, y que además eran de jornada completa, es decir, que le llevaban a uno todo el día y no se podía trabajar. Entonces pasé un año sin estudiar nada en la universidad y después me ofrecieron la posibilidad de trabajar en el mundo de las escuelas de la Alternancia, de las Escuelas Familiares Agrarias de España. Yo no podía, porque tenía que seguir trabajando en el campo por razones familiares, teníamos una pequeña camioneta para transportar los productos al mercado central. Al cumplir los 20 años, en el año 1975, comencé a

trabajar en la EFAⁱ de “El Poblado”, en el Grado, Huesca.

Eso me permitió descubrir el mundo de la educación y ahí me interesé por las necesidades de las personas del medio rural, su contexto y sus problemas. Siendo yo también del medio rural, me interesé por los jóvenes y por su futuro, y decidí estudiar derecho. Fue derecho y no educación porque quería defender a los agricultores contra lo que yo veía como injusticias. Injusticias en los precios de los productos, en los pocos servicios que había en los pueblos, en los obstáculos del acceso a la tierra, en las dificultades de los jóvenes para tener una merecida dignidad, etc. Fui descubriendo la importancia y el valor de la educación y ahí vi que la forma de cambiar, de transformar el mundo era a través de la educación. Ya, cuando en el año 1978-79 empecé a trabajar en la EFA Quintanes, gracias a mi hermana que podía ir a clase diariamente y tomar apuntes de las materias, pude compaginar el trabajo con los estudios de pedagogía en la Facultad de Educación de la Universitat de Barcelona.

Fue interesante porque en ese momento, sin saberlo, de alguna forma, estaba ya haciendo otro tipo de alternancia. Era una alternancia porque estaba estudiando algo sobre lo que estaba trabajando, estaba trabajando en el mundo

de la educación y estaba estudiando educación en la universidad. Aunque sin conexiones previstas, pero sí que había alguna conexión directa, porque los profesores de la universidad, muchas veces me pedían colaborar o me preguntaban, yo participaba, aunque no me lo pidieran, dado que tenía experiencia directa en lo que era la educación, porque yo estaba ahí en la facultad junto a jóvenes que nunca habían trabajado en educación. Esa fue también otra forma de alternancia un poco más relacionada que la previa. Allí, en la Universitat de Barcelona, estudié la carrera de pedagogía durante cinco años, que es lo que duraba en esa época.

Más tarde, por razones profesionales, me trasladé a Francia a trabajar en el centro pedagógico CNP de Chaingy (Centre National Pédagogique des MFRⁱⁱ), y ahí cursé un DURF (Diplôme Universitaire de Responsable de Formation), una formación universitaria de postgrado, una especie de maestría, en la Universidad de Tours. Y posteriormente, unos años más tarde, hice los cursos de suficiencia investigadora y el Doctorado en Ciencias de la Educación, en un formato polivalente transdisciplinar, en la Universitat Internacional de Catalunya (Barcelona), que me permitió profundizar en el tema de la educación por Alternancia. Este es mi itinerario de formación.

En el Sistema de Alternancia uno descubre la necesidad e importancia de ir creciendo y formándose constantemente en toda situación y formas que la vida te ofrece.

Jordi González-García: *Ahora que conocemos un poco cómo llegó al mundo de la educación, permítanos pedirle profundizar en un aspecto: ¿cómo y cuando descubrió la Pedagogía de la Alternancia?*

P. Puig-Calvó: Yo pienso que en mi vida profesional he tenido varios momentos de descubrimientos o de aproximaciones a la pedagogía de la Alternancia. El primero fue a los 20 años, cuando comencé a trabajar como monitor en la EFA de “El Poblado”. Tengo que reconocer que la desconocía, pero ahí me di cuenta de algo espectacular: que entre los jóvenes del medio rural y sus familias, por lo que la EFA y la Alternancia ofrecía, se notaba en ellos un crecimiento, y, entre los antiguos alumnos, se veía gente que, por decirlo de alguna manera, revolucionaba (transformaba) los pueblos, era una revolución pacífica, aportaban innovaciones, diseños, trabajo en grupo, cooperativismo, comercialización, defendían sus derechos (sindicalismo) y así estaban abriendo las puertas, vamos a

llamarle así, a un nuevo medio rural, a un nuevo mundo agrícola y ganadero. Ese fue el primero de mis descubrimientos de la alternancia. Y, aunque aplicábamos los instrumentos de la Alternancia, necesitábamos y recibíamos formación pedagógica al respecto. Recuerdo que, en aquellos momentos, en servicio, hicimos una formación de gestión y administración de empresas rurales, o de empresas agropecuarias, y eso nos permitió tener ya un poco más de base sobre el tema del desarrollo rural. Esa fue mi primera etapa de la Alternancia. Yo diría que fue una etapa de hacer, de realizar, de aplicar instrumentos. Una etapa activa, pero quizá poco reflexiva; se trataba de hacer, quizás sin comprender lo que estaba haciendo, pero que veía que era bueno.

Después, uno se da cuenta que, en el movimiento, al nivel mundial de las EFA, o los CEFFAⁱⁱⁱ, esto se repite muchas veces: se hace, se realiza, se innova, pero no se profundiza (conceptualiza) en el “cómo”, el “por qué” o el “para qué”. Esa fue mi primera etapa en la EFA de “El Poblado” que, bueno, como he dicho, aplicaba la Alternancia y sin más, tenía algunas dudas, pero veía que funcionaba bien al aplicar los instrumentos: la guía de estudios, la visita de estudios, la participación de las familias, la puesta en común, y toda una serie de cosas que

íbamos haciendo y basta. Ahí sí que había, lo podría decir así, una pequeña dificultad, porque uno es joven y cuando preguntaba al director de la escuela el “porqué”, la respuesta, a menudo, era como la que dan los padres a sus hijos pequeños: “porque es así y ya está”, sin argumentos, pero veíamos que funcionaba. Esa fue mi primera etapa.

Luego, cuando llegó la segunda etapa, estando en la EFA Quintanes y estudiando la licenciatura en educación, empecé a relacionar la teoría con la práctica. Por una parte, las pedagogías activas, Piaget (1970), Decroly (1929), Montessori (1948), Freire (2005) y Dewey (1938), y descubres que hay elementos que estamos aplicando en la Alternancia. Pero no teníamos una base, vamos a llamarle así, científica de lo que estábamos haciendo. Fue un periodo de “querer hacer”, pero sobre todo fue un periodo de “querer responder” a las necesidades de los jóvenes y de las familias, y eso nos obligaba a romper con el esquema instaurado del sistema educativo del país; porque la Alternancia no estaba reconocida y teníamos nuestras dificultades. Entonces, casi siempre se trataba de justificar lo que estábamos haciendo, no lo veíamos como algo, digámoslo así, innovador o mejor, sino que estábamos en una posición de defensa para demostrar a las autoridades, a

las familias, a los propios formadores, que aquello no era una formación a tiempo parcial, sino que era una formación a tiempo completo, y que se aprendía en el medio, en la comunidad, en la empresa y en la familia. Los cambios de sistemas y las reformas educativas nos obligaban a adaptarnos, intentando no perder nuestra esencia. Todos estos temas fueron grandes momentos de aprendizaje, de descubrir la Alternancia como algo complejo.

La tercera etapa sería el periodo en que fui a trabajar al Centro Nacional Pedagógico de Chaingy, en Francia, el centro de formación de las Maisons Familiares Rurales, y ahí empecé a descubrir una fundamentación teórica relacionada con la práctica. Ese momento fue muy importante porque, estando en el centro pedagógico y cursando el diploma universitario de responsable de formación, descubrí grandes, vamos a llamarlo así, personajes que han influido en el mundo de las EFA: Daniel Chartier, que ya falleció, sobre todo Jean-Claude Gimonet, que sigue colaborando y que es uno de los personajes que ha abierto, por decirlo de alguna manera, al mundo la fundamentación de la Alternancia. Jean-Claude tiene un libro, *Réussir et comprendre l'alternance*^{iv}, es decir, hacer con éxito, aplicar y comprender la alternancia, que fundamenta el sistema de

alternancia a partir de la acción. En la escuela clásica, primero usted aprende y después aplica, en la Alternancia usted hace y después o en paralelo entiende lo que hace, pero no por separado, está interactuando una cosa con la otra.

En este momento pasé a trabajar para SIMFR (*Solidarité Internationale des Mouvements de Formation Rurale*), y entré en contacto con la AIMFR, lo que me abrió un horizonte enorme, porque pude conocer la realidad de las escuelas de Alternancia en muchísimos países, de los cuatro continentes, donde existen escuelas. Conocí Filipinas y el sistema filipino, conocí Europa. Ahí tuve una inquietud interesante que era “¿por qué sólo había EFA o CEFFA en Portugal, España, Francia e Italia?”. Más tarde, investigando, descubrí que el resto de los países también tenían un sistema de alternancia, como podía ser el sistema dual en Alemania, el sistema de alternancia que hacen en Bélgica o el sistema sándwich inglés. En la mayoría de los países, la alternancia se estaba aplicando. Después en América Latina, donde descubrí el asombroso trabajo que se hacía en Brasil y en Argentina, también con elementos muy importantes en el mundo de la pedagogía, de la educación, y del desarrollo de los territorios y de las personas. En América del Norte descubrí las MFR de Canadá, y

eso me dio una perspectiva, yo diría amplia, y voy a decir algo que puede parecer peligroso, una perspectiva menos dogmática, menos dogmática porque a veces uno piensa que tiene que ser así porque yo lo he hecho así, y no es cierto.

La pedagogía de la Alternancia -que algunos la colocaron cerrada en modelos educativos, como el constructivismo u otros-, yo digo que es una pedagogía o aún mejor, - replicando a Gimonet -, que es un sistema que está en constante construcción y adaptación; no es un método terminado, no es un modelo, es un sistema que se va construyendo y lo estamos viendo en estos tiempos, en los que el coronavirus ha hecho cambiar la visión a todo el mundo y en los que tenemos como dos posturas extremas, los que están a favor de que todo tiene que ser digital, y los que están en contra, que nada tiene que ser digital. Volviendo a nuestro sistema de Alternancia, no podemos ser dogmáticos, no podemos negar que hay que adaptarse a nuevos tiempos en temas sociales, en temas económicos, en temas de educación, en temas de comunicación, etc. Por eso, el descubrimiento de la Alternancia lo voy haciendo constantemente, es decir, que el 2020, para mí, es un nuevo descubrimiento de la Alternancia.

Frente a la formación puramente virtual, que algunos llaman “formación a

distancia”, en la AIMFR estamos experimentando la formación Virtual-Alternancia, con el apoyo de la Fundación ONDJYLA. Porque, es cierto que hay elementos digitales y virtuales que facilitan que todos los alumnos de cualquier rincón del país puedan tener los materiales adecuados que los profesores quieren que les lleguen, sea vía teléfono, vía computador... Pero, por otro lado, también es cierto - por eso lo llamamos Virtual-Alternancia - que, si no hay esa tutoría, ese acompañamiento personalizado, esos momentos presenciales de trabajo en grupo, de cooperación, colaboración... ese partir de la realidad del contexto y también un proyecto de formación personalizada, que acompañe el proyecto de vida de los jóvenes... no habrá la libertad de espíritu crítico, la capacidad de reflexión que queremos que los alumnos tengan para que investiguen..., esto es clave.

Los profesores no somos Dios, no somos dioses y, muchas veces, en algunos países, un catedrático de universidad se convierte en un dios. Recuerdo un periodo -me olvidé comentarlo antes cuando conté cómo descubrí la Alternancia- en que, gracias a Gaston Pineau, hicimos un máster en Brasil, junto con dos universidades: la Universidade Nova de Lisboa y la Université de Tours. Ese también fue un periodo, para mí, muy fuerte, porque

Gaston Pineau, que es un promotor de personas, me encargó la coordinación pedagógica del máster. Fue muy interesante porque hacíamos una sesión de 15 días presenciales cada trimestre, era una forma de Alternancia y alternábamos territorios, universidades, etc. Estuvimos en Salvador de Bahía, en Florianópolis, en São Paulo..., intercambiábamos con las universidades...

¿Cuál era la diferencia? Para mí, entre los que hacían el máster -que eran aproximadamente 22 profesores de los CEFFA de Brasil- y los estudiantes de máster de algunas de las universidades, y no voy a decir ningún nombre, con las que intercambiamos, la diferencia era enorme. Las citas bibliográficas y los autores de referencia de los alumnos del máster de Alternancia eran, como mínimo de 30 o 40 autores. Cuando vimos las presentaciones de los estudiantes de alguna universidad, se basaban únicamente en el director de ese máster y en dos o tres colaboradores. O sea, la investigación de otros autores, ese espíritu de investigación era poco visible..., y la informática, las nuevas tecnologías, lo permiten. Por eso, me parece muy fuerte que en algunas universidades y en algunas redes de escuelas de algún país, vean la formación y el acceso a las nuevas tecnologías como un problema. Es todo lo contrario, las nuevas

tecnologías han de permitir investigar, abrirse al mundo, al planeta, con todas sus opciones, sus aspectos negativos, pero también los positivos. Hay que salvar el planeta, hay que tener una visión ecológica, hay que tener una visión humanista y esto, gracias a las nuevas tecnologías, lo podemos hacer. Porque, si no, podemos caer en la manipulación, en la dictadura de algunos docentes y, entonces, el sistema de Alternancia, con las nuevas tecnologías ha de permitir eso que queremos, que en el fondo es enseñar a pensar, enseñar a reflexionar. La Alternancia ha de permitir siempre adaptarse. Bueno, ese es mi descubrimiento constante o el redescubrimiento que vamos haciendo de la Alternancia.

J. González-García: *Ha quedado bastante clara su participación en todo el movimiento de la Pedagogía de la Alternancia, pero, a su parecer ¿cuál ha sido su contribución personal a ese movimiento?*

P. Puig-Calvó: Bueno, yo pienso que, en el sistema de la Alternancia, no hay una contribución individual, sino que entre todos juntos vamos construyendo y descubriendo cosas.

Estoy pensando en intervenciones por las que me han felicitado alguna vez. Recuerdo un esquema de la participación asociativa, de la participación de las familias que me mostró el presidente del CEFFA donde yo era director en ese momento. Como agricultor, me contó su imagen de una escuela que funciona bien, como la de un tractor: las dos ruedas delanteras son el director y el presidente de la asociación, y las traseras son el equipo de monitores y el consejo de administración de la asociación. Las de detrás tienen fuerza, el director y el presidente direccionan, pero tienen que ir en el mismo sentido. Este ejemplo, que lo he utilizado muchas veces, no lo inventé yo. Yo quizá lo puse en papel y en dibujo, pero me lo dijo un agricultor, un padre de familia.

Otro ejemplo, después de unos años de mandato como presidente me dijo: “-hay que buscar un presidente nuevo”. Yo, director, coordinador de esa escuela, le respondí: “-¿pero qué problema hay?, nos llevamos bien, la escuela va bien” y dijo: “-por eso lo estoy diciendo, yo he sido más de 10 años presidente, no voy a salir del consejo, yo me quedo, pero necesitamos sangre nueva que aporte nuevas ideas, nuevas visiones de las necesidades de los jóvenes, de nuestro territorio, que está cambiando mucho, etc.”. Bueno, esto son

ejemplos que explican esta participación colectiva, que ha enriquecido mis aportaciones.

Estoy convencido que también me ayudó mucho, cuando estaba haciendo el máster en Orleans y luego el doctorado en Barcelona, donde estuve investigando la viabilidad, la durabilidad de las escuelas de Alternancia, el preguntarme: ¿por qué en algunos países continuaban y en otros no? y llegar a la conclusión de la importancia de la formación inicial y continua de los monitores, de los docentes. Pienso que es eso lo que da unidad -que no digo uniformidad-, unidad en el sentido de que hay una visión, un denominador común, aunque el numerador sea variadísimo, cada país es diferente y dentro de cada país, cada red es diferente, pero hay unos elementos comunes.

Eso me llevó a reflexionar que lo que habíamos aprendido - Pedagogía de la Alternancia, Participación/responsabilidad de las familias y el Pequeño grupo -, esos tres elementos característicos que se nos había explicado no eran suficientes y descubrí, con la ayuda de todos, la visión de los cuatro pilares como elementos comunes de los CEFFA, que se utilizan ahora en muchos lugares. Uno de los pilares es un sistema pedagógico adecuado, que es la **Alternancia**, otro pilar que es la vida **Asociativa**, pero no sólo padres de

familia de los alumnos actuales, sino padres, antiguos alumnos, empresas que colaboran, sindicatos, cooperativas, es decir, una asociación de base. Y que esto eran unos medios, para lograr algo más profundo que eran las finalidades, a decir: el **Desarrollo integral de la persona**, la formación integral de los jóvenes, con sus proyectos de vida y, dentro de ello, sus proyectos personales, proyectos productivos, etc. Y, por último, la finalidad cuarto pilar, el **Desarrollo de los territorios**. El bien común de la familia, la comunidad, el país, el planeta, con esa visión de defensa de la ecología humanista.

Haciendo la tesis, entrevisté a André Duffaure, que fue uno de los que materializó la alternancia aplicada en Francia en sus inicios, y que lo dejó recogido en un libro^v, sintetizado magistralmente de forma escrita por Daniel Chartier, que tenía muy buena mano para escribir. André D., explicando la importancia de la Alternancia dijo dos frases que tengo muy guardadas y que me sirven para la reflexión: una, *“la educación ha servido hasta ahora para expulsar del medio rural a los jóvenes formados”*. O sea, cualquier joven del medio rural que tenía formación emigraba a la capital, emigraba a las ciudades para continuar su carrera profesional. Yo añadí a eso que, por tanto, quién se queda en el medio rural

sin formación y a la fuerza -porque no se queda voluntariamente, se queda porque no tiene más opción-, es aquel que no tiene formación. Por consiguiente, el medio rural siempre será explotado, será considerado de segunda categoría o de menor categoría.

Y otra frase que le registré y que también me quedó gravada decía así: “*nuestras letras de nobleza*”, que quiere decir nuestra identificación como sistema o movimiento educativo, “*vienen cuando la universidad se interesa por nosotros*”, cuando la universidad empieza a interesarse por un sistema fuera de lo normal, y en Francia fueron la Université de Tours, la Université d’Orléans y el profesor Georges Lerbet. Bueno, me parece evidente que son dos elementos clave. Por eso, mis contribuciones han ido siempre así, bebiendo de las fuentes de todos.

En España, cuando tuve la responsabilidad de la formación central de las escuelas en Alternancia, me encargué de la formación de monitores y establecí un programa con unas escuelas de verano, en donde, además de la formación inicial, hacíamos formación continua para todos los docentes. Cuando estuve en Chaingy sistematicé mejor el tema y empezamos el DURF que me permitió tener una visión, yo diría, como mucho más profunda de la Alternancia y, acompañando porque esa es

la clave: en la tutoría y en el acompañamiento es donde aprendemos todos, los tutorandos y los tutores.

Después, cuando me fui a trabajar a Bélgica, en SIMFR empezamos a ver cosas muy evidentes, y sería casi una vuelta atrás, el sistema de las MFR, de la Alternancia, se basaba en ver-juzgar-actuar (*voir-juger-agir*, en francés), que había sido promovido por el Padre belga Joseph Cardijn para la formación de obreros y que inspiró numerosas organizaciones y movimientos de acción social en Bélgica y en el mundo, que lo utilizó posteriormente la JAC (Juventud Agrícola Católica) en Francia. Hay una tesis doctoral sobre desarrollo rural de Jean-Louis Ichard (2016) que lo explica muy bien.

Yo empecé a trabajar en el ámbito de la cooperación en Brasil, Argentina y Uruguay. En Brasil hubo mucha resistencia, mucha resistencia porque venía un europeo de España, en donde las EFA tenían una relación con el Opus Dei, que sería según ellos, de derechas, capitalista... aunque mi visión política no tiene nada que ver con la derecha, ni mucho menos. Se decía que era “el capitalismo europeo que quiere invadir las EFA de Brasil” recuerdo, esa era la idea, porque hablábamos del proyecto del joven, el proyecto productivo, profesional...

Otro tema clave fue el mostrar que, a partir de los años 70 y 80, los jóvenes de las EFA de Francia y España ya no sólo eran agricultores, ya no era sólo el campo en el sentido productivo o productivista, existían otras profesiones en los territorios, había mecánica, jardinería, turismo, salud, todas las profesiones del medio rural, pero yo esto lo explicaba en Brasil y la respuesta era un bloqueo, era acusado de capitalismo, era... Entonces quise aplicar el “ver-juzgar-actuar” y propuse hacer unos viajes de estudio para que los monitores y los responsables de las asociaciones de las EFA de Brasil, también de Argentina y Uruguay visitaran las escuelas en España, Francia e Italia. Esas visitas rompieron unos esquemas mentales enormes, enormes, porque la creación de las EFA en Brasil estaba focalizada en una sola persona, en un solo movimiento que había empezado y todo lo que no era lo que ellos hacían, no era adecuado, vamos a llamarlo así.

Recuerdo una frase de Glorinha, de Espírito Santo, que en este viaje dijo: “- *Ao voltar ao Brasil, cabeças vão rolar*”^{vi}, porque habían descubierto que las EFA eran mucho más diversas de lo que ellos estaban pensando y ese es el resultado que ellos veían en exalumnos y exalumnas. ¡Cuántos antiguos alumnos de las EFA de Brasil hoy en día están trabajando en

muchas profesiones!, carpintería, mecánica, enfermería, agroturismo, etc. Y las EFA de Brasil negaban esa realidad que estaban viviendo sus antiguos alumnos. Ahí también entramos en otros debates que todavía hoy no se han resuelto en algunos países de Latinoamérica: ¿La escuela tiene que ser orientada u orientadora? ¿El CEFFA tiene que obligar a todo hijo de campesino a ser campesino o tienen los mismos derechos que los otros ciudadanos del país a decidir su futuro? Los CEFFA, en la primera etapa, el primer ciclo de los tres primeros años, cuando los jóvenes tienen 13, 14, 15, 16 años, ¿no pueden ser unas escuelas orientadoras donde los alumnos hagan algunas pasantías en diversas profesiones? en un puesto de salud, en un escritorio de una municipalidad, de una cooperativa, en un mecánico... Que vayan descubriendo distintas opciones para ver lo que es desde dentro una profesión.

Pienso que otra de las contribuciones ha sido hacer pensar que lo importante del sistema de los CEFFA es el alumno y las familias, y no es ni la pedagogía, ni los monitores, ni los sistemas políticos, lo importante es la persona. Colocar en el centro del sistema de los CEFFA a los jóvenes, a las familias y a los adultos en formación. Porque, a veces, escuchando algunos debates de monitores o de

asociaciones, me viene a la cabeza aquella idea de los reyes absolutistas de Francia o de España: “todo para el pueblo sin contar con el pueblo”. Pensamos para los jóvenes sin contar con los jóvenes. Aquí, la frase aquella de Gandhi, que les dijo a los ingleses: “*todo lo que hacéis por nosotros, sin contar con nosotros, lo hacéis contra nosotros*”. Hoy mismo he estado en un debate, donde había profesores y autoridades del Ministerio de Educación, pero no había presencia ni de alumnos, ni de padres de familia; estábamos todos pensando para ellos, pero ellos ni estaban, ni se les escuchaba. O sea, cuidado con apagar sus voces. Ramón Flecha (1997), con el aspecto de la dialógica en educación, insiste mucho en la igualdad de las voces, en la igualdad de diferencias, porque todos somos diferentes, pero con los mismos derechos a ser escuchados y a ser respetados.

Bueno, esto es, de forma resumida, mi participación y contribución al movimiento y la creación de equipos pedagógicos nacionales, que están siempre en eterna construcción de la asociación internacional porque, desde el año 2010, soy Secretario General de la AIMFR y últimamente estamos dándole muy fuerte a la formación Virtual-Alternancia para poder llegar a todos los rincones de los diferentes países, tanto para la formación

de monitores, como para la formación de familias, como para la formación de alumnos. Estamos respondiendo a las necesidades de formación digital para evitar una nueva exclusión social: el analfabetismo tecnológico.

J. González-García: *Teniendo en cuenta todos los elementos que se desprenden de su exposición sobre su participación y contribución al movimiento de la Pedagogía de la Alternancia, así como de su visión sobre la evolución del movimiento, en una perspectiva de futuro, ¿cuáles cree que son los desafíos y los retos del sistema pedagógico de la alternancia de cara a las demandas educativas, sociales y económicas presentes en el mundo contemporáneo?*

P. Puig-Calvó: Es un tema muy amplio sobre el que debemos profundizar. Uno de los mayores desafíos es la desunión. Tiene que ver con lo que he dicho antes: unidad en la diversidad. Unidad quiere decir hacer las cosas no de un modo egoísta, sino como dicen los estatutos de la AIMFR: intercambiar, compartir, solidaridad. Esa es la unidad que queremos, no la uniformidad. Entonces, una de las mayores dificultades es que las escuelas se aíslen y que cada una haga lo que quiera o que algunas redes se

aíslen y no quieran tener nada que ver con las otras redes, a lo mejor del propio país y a nivel internacional también. Cuando sucede esto, uno va viviendo de sí mismo, se come a sí mismo y puede llegar a desaparecer o destruirse por no tener una visión externa.

Otra dificultad es, vamos a llamarlo así, el tener miedo a que otros nos analicen, a que otros nos cuestionen. Por eso, es importante involucrar a la universidad para que nos ayude a preguntarnos dónde estamos, qué hacemos, a dónde vamos. Este es, para mí, un gran desafío: que se investigue sobre la Alternancia por Alternancia y para la Alternancia. ¿Cuántas universidades dicen que están haciendo formación por Alternancia o educación del campo, pero luego el retorno a los propios centros es muy limitado? Entonces, necesitamos cuestionarnos para poder presentarnos ante el desafío político. El desafío político es muy importante. Ahora mismo, en esta situación de pandemia, nos ha permitido comprobar que los ministerios de educación de los distintos países están perdidos, se reúnen, intentan cosas a veces inverosímiles. Algún país ha hablado de hacer todo en Alternancia, pero no saben lo que es la Alternancia y en algunos países no autorizan el sistema de Alternancia, otros lo intentan a través del sistema dual.

Alemania descubrió ese sistema en el siglo XVIII-XIX, y entonces Alemania es como un modelo, el sistema dual.

Con Jordi González-García^{vii} hicimos un artículo para la cámara de Comercio de Cataluña y ahí teníamos en la misma mesa redonda a alguien que representaba un sistema dual y nosotros hablamos del sistema de Alternancia. ¿Cuál es la diferencia? Dual, dos aspectos: empresa y escuela. Nosotros, en la Alternancia, hablamos de cuatro elementos: **la escuela-centro de formación; la asociación**, que está siempre proactiva, que no está sólo compuesta por las familias, sino por los profesionales de empresas y de instituciones, etc. y tenemos unos objetivos, que no se limitan al empleo del joven, sino al **desarrollo de los territorios** y al **proyecto de vida de la persona**. A veces he definido la Alternancia como dual+. Sí que estamos a favor del sistema dual, no estamos en contra, pero la Alternancia es más amplia que el dual, es más que el sistema dual.

Si nuestros movimientos de escuelas en los distintos países no se fortalecen, no validan científicamente lo que están haciendo, cualquier pequeño cambio político, pequeño o grande, cualquier cambio en los ministerios puede cargarse el sistema, por eso es importante este tema.

Y es importante desde todas las vertientes, la vertiente educativa, la vertiente sociológica, la vertiente económica, la vertiente política... Hay que estudiar el sistema de la Alternancia desde muchos ángulos.

Ha pasado ya, en algún país que, si la Alternancia la asumen sólo desde una visión política - me da lo mismo que sea de derechas o de izquierdas - se va a morir cuando llegue el partido contrario. Entonces, hay que tener esa amplitud de miras. Claro que la educación es política, pero, citando a Paulo Freire (2005), y con eso me gustaría terminar, “la escuela tiene que ser transformadora, y transformadora constantemente, no adaptada a los que están impartiendo la formación, ni a lo que políticamente piensen unos”. Creo que ahora mismo todos cuestionamos si los partidos políticos actuales son válidos, si no es necesario repensar una nueva forma de hacer política.

Por eso hay unos desafíos muy importantes y, al mismo tiempo, una perspectiva de futuro, yo creo excelente, porque una formación en donde esté separada la vida y la realidad no tiene sentido. Entonces, tenemos que darle sentido a la educación y este puede ser un gran momento.

J. González-García: *Doctor Puig, muchas gracias por compartir la riqueza de su experiencia vital y de todo ese bagaje referente a la educación y, concretamente, al Sistema Pedagógico de la Alternancia, siempre al servicio del desarrollo de los jóvenes, de sus familias y de sus distintos medios profesionales. Y, haciendo referencia a sus palabras, quiero subrayar de esta entrevista su gran aportación a la Pedagogía de la Alternancia, a la pedagogía en general, ese interés suyo por profundizar en la práctica pedagógica, en investigar y en encontrar el fundamento científico de la Pedagogía de la Alternancia, que ha permitido salir de la inercia del trabajo bien hecho por intuición, como usted bien decía. Por lo tanto, permítame destacar su contribución a mejorar ese trabajo de tantos formadores, de tantas familias implicadas y poderlo presentar con fundamento ante las autoridades administrativas (ministerios) y educativas (académicas), con todo lo que ello ha comportado para impulsar el Sistema Pedagógico de la Alternancia en su constante construcción y adaptación, en definitiva, en su transformación. Y, por último, como usted decía, lo importante son los alumnos, sus familias, su medio y no lo demás. Gracias de nuevo por su*

generosidad y esperamos poder contar con usted en otra ocasión.

C. Silva: *Profesor Pere, muchas gracias por compartir sus experiencias, sus conocimientos sobre la Alternancia, el recorrido del movimiento, esto es muy importante para nosotros hoy y para las personas que mañana vayan a leer su entrevista y les ayude a entender algunas cosas que tal vez en los libros no se encuentran. Gracias.*

P. Puig-Calvó: Nada, muy bien y adelante. Creo que, si necesitan prolongar o profundizar sobre algún tema, podemos en otro momento seguir avanzando. Y se me ocurre, escuchando esto, que a lo mejor podríamos pensar, con Jean-Claude Gimonet o personajes de estos tan interesantes, que todavía están vivos, hacer algo parecido. Nada más, gracias y adelante.

Barcelona, 17 de junio de 2020.

Referencias

Decroly, O. (1929). *La fonction de globalisation et l'enseignement*. Bruxelles, Lamertin.

Dewey, J. (1938). *Experience and Education*. New York: Macmillan Company.

Duffaure, A. (1985). *Éducation, milieu et alternance. Textes choisis et présentés par Daniel Chartier*. Maurecourt. Éditions universitaires (Collection Mésonance). Edición original en francés.

Duffaure, A. (1993). *Educación, medio y alternancia. Textos elegidos y presentados por Daniel Chartier*. Buenos Aires: Ediciones universitarias UNMFREO. Traducción en castellano.

Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras*. Barcelona: Paidós.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.

García-Marirrodiga, R., & Puig-Calvó, P. (2010). *Formação em Alternância e Desenvolvimento Local. O movimento Educativo dos CEFFA no mundo*. Belo Horizonte: O Lutador.

García-Marirrodiga, R., & Puig-Calvó, P. (2011). *Educación en alternancia y desarrollo rural*. Guatemala: Serviprensa.

García-Marirrodiga, R., & Puig-Calvó, P. (2020). Aprendizaje en alternancia y relaciones humanas, diálogo e inclusión social: formación de formadores en alternancia, un sistema inclusivo para la educación rural. In Ruas, J. J., Brasil, A., & Silva, C. (Orgs.). *Educação do Campo: diversidade cultural, socioterritorial, lutas e práticas* (pp. 157-185). Campinas: Pontes Editores.

Gimonet, J. C. (2009). *Lograr y comprender la pedagogía de la alternancia*. Guatemala: Serviprensa y AIMFR. Edición en castellano.

Ichard, J. L. (2016). *La Formation: un facteur clé du développement rural* (Tesis Doctoral). Universitat Internacional de Catalunya, Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/384714>

Montessori, M. (1948). *Ideas generales sobre mi método*. Buenos Aires: Losada.

Piaget, J. (1970). *O Nascimento da inteligência na criança*. Trad. Álvaro Cabral. Rio de Janeiro: Zahar.

Pineau, G., & Puig-Calvó, P. (2019). Histoires de vie avec l'alternance: la voie de recherche-formation en deux temps trois mouvements et le master Formation et Développement durable au Brésil. *Revista Brasileira de Educação do Campo*, 4, e7279.

<http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e7279>

Puig-Calvó, P. (2003). Les centres familiaux de formation par alternance: développement des personnes et de leurs milieux. Recherche-action internationale sur la place de la formation et de la recherche dans une institution. Mémoire DURF (non-publiée). Université de Tours.

Puig-Calvó, P. (2006). *Los centros de formación por alternancia: desarrollo de las personas y de su medio* (Tesis Doctoral). U. I. Catalunya. Archivo digital UIC, Barcelona.

Puig-Calvó, P., & García-Marirrodriaga, R. (2011). Formation de formateurs de terrain et validations universitaires. Relation d'expériences en Amérique Latine. *Revue TransFormations*, (6), 53-70.

Puig-Calvó, P., & García-Marirrodriaga, R. (2019). La alternancia: un sistema educativo en constante evolución. Contribución al desarrollo de las personas y los territorios. In Foerste, E. P. C. et al. (Org.). *Pedagogia da Alternância. 50 anos em terras brasileiras. Memórias, trajetórias e desafios* (pp. 189-218). Curitiba: Appris Editora.

Puig-Calvó, P., & González-García, J. (2018). La formación por alternancia-dual. Interacciones empresa y centro de formación: acompañamiento y experiencia.

In *3r Congrés d'Economia i Empresa de Catalunya*. Recuperado de

https://www.scipedia.com/public/PERE_GARCIA_2018a

ⁱ Escuela Familiar Agraria.

ⁱⁱ Maison Familiale Rurale.

ⁱⁱⁱ Término propuesto por las redes de escuelas de Brasil a causa de la gran cantidad de denominaciones diferentes y utilizado frecuentemente desde los años 2004-2005. Pere Puig-Calvó, en su tesis doctoral por la Universitat Internacional de Catalunya, sobre Los Centros Familiares de Formación por Alternancia (2006), sistematiza su uso. En la reunión del EPLA de octubre de 2009 en Colombia se aprobó con el significado: CENTROS EDUCATIVOS FAMILIARES de FORMACIÓN por ALTERNANCIA, es decir, se añadió la palabra EDUCATIVOS o de EDUCACIÓN para que los Ministerios de los distintos países comprendieran este aspecto y que no se entendieran como centros de orientación familiar.

^{iv} Véase Gimonet (2009).

^v Véase Duffaure (1985, 1993).

^{vi} “Al regresar a Brasil, van a rodar cabezas”.

^{vii} Véase Puig-Calvó y González-García (2018).

Información da entrevista / Interview Information

Recibido en : 29/07/2020

Aprobado en: 10/08/2020

Publicado en: 26/08/2020

Received on July 29th, 2020

Accepted on August 10th, 2020


Published on August, 26th, 2020

Conflictos de Intereses: Los autores han declarado que no existe conflicto de intereses con respecto a este artículo.


Conflict of Interest: None reported.

Orcid

Jordi González-García

 <https://orcid.org/0000-0002-9087-7281>

Cícero da Silva

 <https://orcid.org/0000-0001-6071-6711>

Cómo citar esta entrevista / How to cite this interview

APA

González-García, J., & Silva, C. (2020). La Pedagogía de la Alternancia, el camino recorrido y el futuro: entrevista con Pere Puig-Calvó. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 4, e10143. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e10143>

ABNT

GONZÁLEZ-GARCÍA, J.; SILVA, C. La Pedagogía de la Alternancia, el camino recorrido y el futuro: entrevista con Pere Puig-Calvó. **Rev. Bras. Educ. Camp.**, Tocantinópolis, v. 4, e10143, 2020. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e10143>